

### Los diputados latinoamericanos y su preocupación por la conflictividad

Por ClaireWright, [cwright@usal.es](mailto:cwright@usal.es), Universidad de Salamanca

El conflicto es la base y la razón de ser de la política. Como siempre existen diferencias en la percepción de la vida social y, forzosamente, se producen desacuerdos que deben ser regulados (Vallés, 2007: 18). La política ofrece dos principales sistemas para resolver esas diferencias: o bien imponer una decisión desde arriba (que corresponde más a un sistema autoritario); o bien aplicar una decisión a través de reglas y pautas previamente pactadas (que corresponde más a un sistema democrático). Es importante resaltar que la democracia en sí no elimina la posibilidad de conflictos, sino que pretende ofrecer un sistema jurídico-político para garantizar la interacción pacífica y resolutoria de los mismos (Defensoría del Pueblo de Perú, 2005).

Este boletín de opinión de Élite Parlamentarias de América Latina pretende identificar la importancia que otorgan los diputados latinoamericanos a los conflictos en su país. El estudio utiliza los datos de las encuestas realizadas a los actuales diputados latinoamericanos de 17 países de la región (PELA, 2004-2008).

El tema de la conflictividad social es particularmente relevante en América Latina, teniendo en cuenta que en 1978 sólo 3 países contaban con regímenes democráticos y que los demás tienen importantes experiencias con regímenes autoritarios bajo la lógica de imponer el orden social. Además, la tercera ola democratizadora en América Latina ha experimentado momentos de mucha tensión institucional producida por conflictos sociales, reflejados en la caída de varios presidentes en el poder, tal es el caso de Abdalá Bucaram y Jamil Mahuad en Ecuador, Fernando de la Rúa en Argentina o Sánchez de Lozada en Bolivia. (Mainwaring y Hagopian, 2005:1).

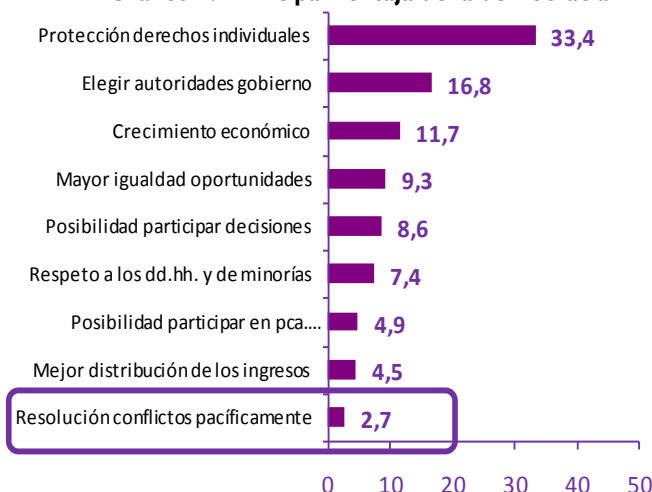
### La resolución pacífica de conflictos como ventaja de la democracia

Para ver cuál es la importancia que los actuales diputados latinoamericanos conceden al tema de la conflictividad resulta interesante, en primer lugar, conocer qué porcentaje de los diputados latinoamericanos entrevistados entre los años 2006-2008 identifica la resolución pacífica de los conflictos como la principal ventaja de un régimen democrático.

El gráfico 1 muestra que para la práctica totalidad de los parlamentarios (97,3%) la resolución de los conflictos de forma pacífica no es la principal ventaja de la democracia. Tan sólo el 2,7% de los entrevistados eligió esta respuesta en primer lugar.

Sin embargo, la situación cambia considerablemente si se tiene en cuenta la opinión de los diputados respecto a cuál es la segunda ventaja de un régimen democrático.

**Gráfico 1: Principal ventaja de la democracia**

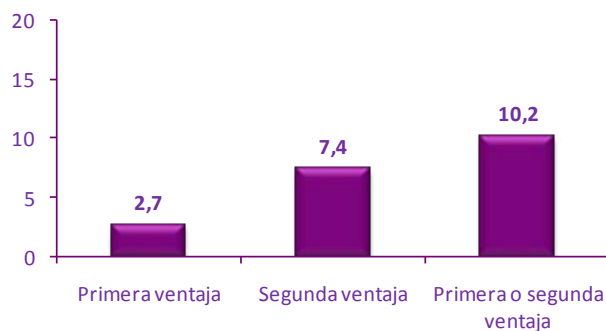


Fuente: Elaboración propia.

En esta ocasión, el porcentaje de parlamentarios latinoamericanos que considera como segunda ventaja de la democracia la solución de los conflictos de forma pacífica asciende a un 7,4%.

En definitiva, se puede decir, tal y como se pone de manifiesto en el gráfico 2, que tan sólo 1 de cada 10 diputados latinoamericanos entrevistados opina que una de las principales ventajas de un régimen democrático es la resolución de los conflictos de forma pacífica (ya sea mencionada por los entrevistados en primer o segundo lugar).

**Gráfico 2: Porcentaje de diputados**



Fuente: Elaboración propia.

## Preocupación por la conflictividad y características de los diputados

Ahora bien, ¿existe alguna relación entre identificar la resolución pacífica de los conflictos como ventaja de la democracia con variables como el país, el nivel de ingresos, el género, la edad o el nivel educativo de los diputados?

Las pruebas estadísticas realizadas revelan que tan sólo el país del entrevistado influye en la identificación de la resolución pacífica de los conflictos como principal ventaja de la democracia. La experiencia histórica que cada uno de los países latinoamericanos analizados ha tenido con la conflictividad social y su sistema democrático podrían explicar estos resultados (gráfico 3).

Por razones de espacio, no es posible realizar un diagnóstico para cada uno de los países de la región pero sí cabe destacar algunos casos interesantes. Los dos países con mayor porcentaje de diputados que identificaron la resolución de los conflictos de forma pacífica como principal ventaja de la democracia son Argentina (28,2%) y Chile (13,5%), países caracterizados por su experiencia en regímenes militares-autoritarios en la década de 1970 y 1980. Por el contrario, los países en los que se concede menor importancia a la resolución pacífica de los conflictos son Costa Rica (5,3%) y Perú (3,2%). El caso de Costa Rica se podría explicar por su larga experiencia democrática; en cambio, Perú, uno de los países de Amé-

rica Latina donde los militares han tenido un mayor protagonismo en la vida política del país y con unos elevados niveles de conflictividad social durante el siglo XX, resulta una anomalía en este sentido.

**Gráfico 3: Identificación de la resolución pacífica de conflictos como ventaja de la democracia según país de procedencia**



Fuente: Elaboración propia.

## Los conflictos como amenaza para la consolidación de la democracia

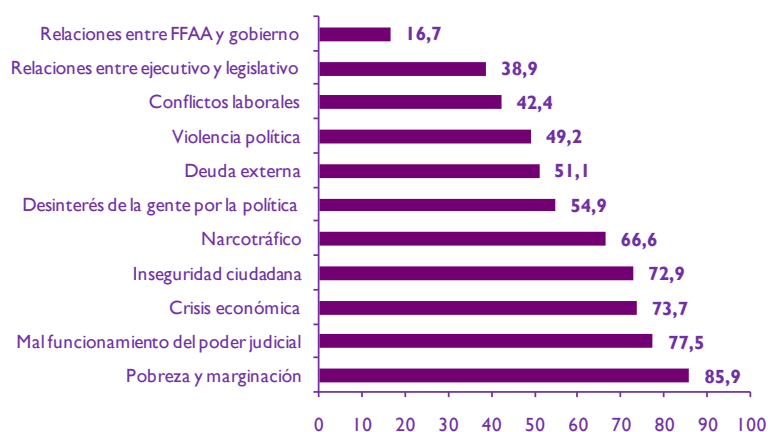
Otro indicador de la importancia otorgada a los conflictos en el marco de la democracia es si los diputados perciben los conflictos como una posible amenaza para la consolidación de la democracia en su país.

Entre los posibles temas que pueden suponer un riesgo para la consolidación democrática, cuatro tienen que ver con conflictos: las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno, las relaciones entre el poder legislativo y el ejecutivo, el terrorismo y la violencia política, y los conflictos laborales. Los dos primeros constituyen conflictos institucionales mientras que, los dos últimos, podríamos definirlos como conflictos de índole extra-institucional/social.

Para establecer la importancia otorgada a cada uno de los temas, tenemos en cuenta el porcentaje de parlamentarios que consideró una seria amenaza para el país los conflictos institucionales y/o sociales frente a otro tipo de problemas.

A la vista de los resultados del gráfico 4, llama la atención que los temas relacionados con los conflictos son los que suponen, en la actualidad, un menor riesgo para la democracia en América Latina.

**Gráfico 4: Amenazas para la consolidación de la democracia**



Fuente: Elaboración propia.

Pero, la identificación de conflictos como amenaza para la democracia, ¿es similar en todos los países de la región?, ¿influye en esta percepción variables como los ingresos del parlamentario, el género, la edad o el nivel educativo que tenga?.

Los resultados del estudio ponen de manifiesto que la opinión que los diputados latinoamericanos tienen sobre los conflictos y su repercusión en la consolidación democrática depende en buena medida de todas estas variables. Si bien, es el país de procedencia el que mayor influencia ejerce sobre estas opiniones.

Por razones de espacio, no es posible realizar un diagnóstico para cada una de las variables. Se ha optado por presentar los resultados para el país de procedencia que es el que ejerce una mayor influencia en las respuestas de los parlamentarios al tema de los conflictos. Así todo, los datos recogidos en la tabla 1 resultan particularmente interesantes.

**Tabla 1: Los conflictos como amenazas para la consolidación democrática, según país de procedencia**

	Violencia política	Conflictos laborales	Relaciones Ejecutivo y Legislativo	Relaciones FFAA y gobierno
Argentina	68,2	81,8	67,3	34,5
Bolivia	38,8	49,0	36,7	13,3
Brasil	43,3	22,4	37,3	6,7
Chile	33,3	44,4	14,4	7,8
Colombia	97,2	46,6	65,4	40,0
Costa Rica	28,1	52,6	17,5	-
Ecuador	48,0	38,8	43,9	37,8
El Salvador	72,2	44,4	38,9	19,4
Guatemala	62,9	32,0	48,0	28,9
Honduras	46,2	57,1	18,7	4,4
México	64,8	48,8	55,3	12,0
Nicaragua	30,4	43,5	39,1	10,1
Panamá	39,7	36,8	16,2	7,4
Paraguay	39,3	57,1	35,7	3,6
Perú	51,6	53,8	61,3	23,2
R. Dom.	18,3	9,7	17,2	5,4
Uruguay	26,7	17,4	19,8	12,8

Fuente: Elaboración propia.

De un lado, hay que señalar la preocupación de los representantes colombianos por la violencia política y el terrorismo como gran amenaza para la consolidación democrática de Colombia, algo fácil de entender teniendo en cuenta el continuo conflicto armado entre la guerrilla y los paramilitares que acechan el país. De otro lado, cabe destacar cómo a los diputados argentinos los conflictos que más les preocupan son los laborales, un hecho que podría tener su explicación en los enfrentamientos provocados por la crisis económica que atravesó el país en 2001. Por último, destacan los casos de República Dominicana y Uruguay, países en los que los parlamentarios demuestran una baja preocupación por la conflictividad como posible amenaza para la democracia en el país.

## Relación entre percepción de los conflictos como amenaza para la consolidación democrática del país y confianza en las instituciones

De acuerdo con ciertos estudios sobre cultura política, la experiencia de un sistema político posee un impacto sobre los niveles de confianza que tienen los ciudadanos en elementos del mismo sistema (Almond y Verba, 1989: 33; Newton y Norris, 2000). Aplicando la misma lógica a la élite política, y más concretamente a los legisladores, uno se plantea la siguiente pregunta: ¿existe alguna relación entre la percepción que los diputados tienen sobre los conflictos como amenaza para la consolidación de la democracia en el país y la confianza en las instituciones y organizaciones involucradas en los mismos? La hipótesis de partida es que hay una relación negativa entre las dos variables, es decir, que a mayor identificación de un conflicto como amenaza para la democracia, menor es el nivel de confianza depositado en las instituciones y organizaciones que tienen un papel directo en dichos conflictos.

Para poner a prueba esta hipótesis se calculan los coeficientes de correlación de Pearson entre los cuatro tipos de conflictos analizados (relaciones entre las Fuerzas Armadas y el gobierno, relaciones entre el poder ejecutivo y el legislativo, el terrorismo y la violencia política y los conflictos laborales) y las instituciones que juegan un rol importante en cada uno de estos conflictos (Fuerzas Armadas, Presidente de la República, Parlamento, Policía, organizaciones de empresarios y sindicatos).

**Tabla 2: Relación entre tipo de conflictos y confianza en instituciones**

Tipo de conflicto	Institución	Coefficiente de correlación
Relaciones entre las FF.AA. y gobierno	Fuerzas Armadas	-,226**
	Presidente de la República	-,196**
Relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo	Parlamento	-,090**
	Presidente de la República	-,234**
Terrorismo y violencia política	Fuerzas Armadas	-,004
	Policía	,032
Conflictos laborales	Organizaciones de empresarios	-,023
	Sindicatos	,023

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados presentados en la tabla 2 ponen de manifiesto la estrecha relación existente entre los conflictos en los que participan las Fuerzas Armadas y el gobierno y la confianza en las instituciones directamente involucradas en este tipo de conflicto: Fuerzas Armadas y Presidente de la República.

Se trata de una relación negativa, lo que significa que cuando se percibe que las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el gobierno pueden suponer una seria amenaza para la democracia en el país existe también una cierta desconfianza entre las instituciones que intervienen de forma directa en este conflicto.

Y lo mismo sucede cuando el conflicto se da entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo. En este caso, aquellos que consideran que este problema es un riesgo serio para la consolidación democrática desconfían del papel que juega el Parlamento y el Presidente de la República en la vida política del país. Por tanto, estos datos apoyan la hipótesis de que aquellos que perciben los conflictos institucionales como una amenaza para la democracia desconfían en las instituciones involucradas en los mismos.

Por otra parte, en el caso de los conflictos de índole extra-institucional/social: la violencia política y el terrorismo y los conflictos laborales, los datos no muestran relación alguna entre la percepción que los parlamentarios tienen de ellos y la confianza depositada en las instituciones u organizaciones que intervienen de forma directa en estos conflictos.

Ahora bien, ¿dónde podría estar la explicación de esta relación entre percepción de conflictos de carácter institucional y (des) confianza en instituciones, y la inexistencia de esta relación en el caso de los conflictos de tipo social? Una posible respuesta se pueda encontrar en la propia naturaleza del conflicto. Parece fácil pensar que los conflictos institucionales resulten más cercanos a los parlamentarios que aquellos de índole más social, puesto que son las propias instituciones del Estado las que intervienen de manera directa en los conflictos, lo cual puede tener un mayor impacto y trascendencia para ellos.

## Conclusiones

A partir del estudio llevado a cabo se puede concluir que para los parlamentarios latinoamericanos, la resolución de los conflictos de forma pacífica es una de las ventajas menos relevantes de un régimen democrático. Si bien, a nivel de país, las diferencias a este respecto son significativas. Los casos más extremos los encontramos en Argentina y Perú. El primero de ellos se caracteriza por ser el país de América Latina con mayor número de diputados que consideran la resolución pacífica de los conflictos como una de las principales ventajas de la democracia. Mientras que Perú se caracteriza por todo lo contrario.

Para el conjunto de diputados latinoamericanos los conflictos, ya sean de tipo institucional o social, no suponen en términos generales, una seria amenaza para las democracias en la región. A excepción de casos como el de Colombia o Argentina que debido a la situación política y económica que vive o ha vivido el país, temas como el terrorismo y la violencia política o los conflictos laborales son considerados una amenaza para la democracia.

Además, se puede concluir que los datos de las encuestas realizadas a los diputados latinoamericanos sugieren que existe una estrecha relación entre la percepción de los conflictos de tipo institucional y la (des) confianza en las instituciones que tienen un rol destacado en el propio conflicto. Mientras que esta relación es inexistente en el caso de los conflictos de carácter social.

## Bibliografía

- Alcántara, Manuel (Dir.). Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA). Universidad de Salamanca. (1994-2008)
- Almond, Gabriel y Verba, Sydney (1989). *The Civic Culture Revisted*. Sage Publications, California.
- Defensoría del Pueblo de Perú (2005). *Ante todo, el diálogo: Defensoría del Pueblo y conflictos sociales y políticos*. Lima, Perú.
- Mainwaring, Scott y Hagopian, Frances (2005). *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*. CUP. New York.
- Newton, Kenneth y Norris, Pippa (2000). "Confidence in Public Institutions: Faith, Culture of Performance". En Pharr, Susan J. y Putnam, Robert. *Disaffected Democracies*. Princeton, University Press.
- Vallés, Joseph M. (2007). *Ciencia Política: una introducción*. Ariel, Barcelona.